

El sol brilló para todos

miércoles, 25 de agosto de 2004
A TU MANERA

Por: Adela Dávila Estelritz
PRIMERA HORA

Apesar de la lluvia, salió el sol. Y los pequeños girasoles -niños y niñas del sector Los Bravos, en Sabana Seca- de inmediato buscaron su luz. Los pequeños se hacían eco de la serigrafía "Girasoles" que el artista puertorriqueño Carmelo Sobrino tan generosamente donó al proyecto Niños de Nueva Esperanza, ubicado en dicha comunidad. Pero no sólo serán los más chicos quienes se beneficiarán; miembros de todas las edades de la comunidad ahora también podrán, como los girasoles, enfrentarse a un futuro lleno de luz y oportunidades.

En conferencia de prensa celebrada ayer martes, bajo un copioso aguacero, se hizo la presentación formal de la vistosa serigrafía que demuestra un florero rebosante de girasoles sobre una colorida mesa. La venta de la pieza de arte, en una edición limitada de cien, recaudará fondos para la construcción de las nuevas instalaciones del proyecto.

En lo que será la futura sede del proyecto, una casa adquirida por la comunidad en conjunto, y localizada en el propio sector Los Bravos, el padre Ángel Darío Carrero de la orden de los franciscanos - uno de los fundadores del proyecto y quien lleva diez años con la comunidad- se dirigió a la concurrencia. El religioso estuvo acompañado por el propio Carmelo Sobrino, así como por varios miembros de la junta de directores del proyecto. Entre éstos se encontraban: Sylvia Villafañe, Mario Emmanuelli Jové y la ex jueza Carmen Rita Vélez Borrás.

"El sol alumbró para todos", señaló el padre Darío, "pero el pan, la educación, los empleos, la recreación y el sol de los bienes culturales y materiales alumbran en nuestro país sólo para unos pocos. (Y) el proyecto Niños de Nueva Esperanza, fundado por los padres franciscanos, con la colaboración de hombres y mujeres de buena voluntad", ha logrado rescatar a la gente del desencanto "con una lluvia de iniciativas ligadas al arte". Desde talleres de fotografía y grabado, hasta de cine, escritura, baile y música, los residentes de la zona han podido enriquecer sus vidas con el aliciente de nuevos aprendizajes que incluyen, también, deportes y ayuda sicosocial. Entre estas últimas, se han llevado a cabo terapias del habla, clínicas de audición, consejería y terapia psicológica, entre otros.

Por otra parte, y entendiendo que parte del apoyo social estriba en ofrecer ayuda práctica tanto para niños como para adultos, el proyecto también ha incluido tutorías personalizadas para los niños, así como aprendizaje de lectura y escritura para adultos y entrenamiento en uso de computadoras.

"Éstas y muchas otras iniciativas", concluyó el religioso, "han permitido que el jardín maltratado de esta comunidad, abandonado por tantos años por los gobiernos de turno, haya comenzado nuevamente a germinar".

Ellos quieren su casita

"Ahora queremos construir la Casa Esperanza", informó lleno de ánimos el padre Darío. Para hacer su sueño realidad, la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Puerto Rico diseñó los planos. "Pero esta casa", continuó el cura, "también necesita dinero para hacerse realidad. Pero no queremos conseguirlo de cualquier forma", advirtió, "sino dentro del talante comunitario que a nosotros nos caracteriza".

Y aquí es donde la generosidad y el respaldo de artistas de la talla de Carmelo Sobrino -entre quienes se encuentran Antonio Martorell, Aixa Requena, Mayra Santos-Febres y Jacobo Morales- entra en acción para desarrollar y llevar a cabo talleres para enriquecer las vidas de los residentes del área.

Así nacen los "Girasoles"

De uno de estos esfuerzos en conjunto surgió la inspiración de la obra de Sobrino que, como bien dice su nombre, gira en torno a un sol lleno de esperanzas.

Sobre su obra afirmó Sobrino que, en cuanto la conoció, él "se enamoró de la idea del proyecto porque nosotros nos quejamos todos los días de que en Puerto Rico están las cosas malas, tenemos una neurosis de quejarnos todo el tiempo. Y yo digo, nosotros somos ricos" porque podemos "disfrutarnos la vida de gratis. Las mejores cosas de la vida son de gratis... nuestros sentidos, nuestra inteligencia. Para mí, haber venido a esta comunidad a trabajar... me da un sentido de logro. Me da un sentido de poder sembrar las semillas y cultivar la ilusión... porque independientemente de cómo estén las cosas, uno nunca debe renunciar a la felicidad".

Continuó explicando el artista que "si algo es testimonio de la alegría profunda, son los niños. Cuando uno brega con niños, se contagia. Y los niños siempre están buscando la luz; los niños son pequeños girasoles. Y nosotros los seres humanos tenemos una necesidad de ver nuestros horizontes alumbrados con esperanzas".

Por tal motivo, el artista quería encontrar "un símbolo que sirviera como una metáfora para proyectar las ideas que queríamos lograr" en pro de la comunidad. Y así es como nace el concepto de los girasoles. "Los niños buscando el sol, los seres humanos buscando la luz", acotó Sobrino.

Ayudando te enriqueces

En un aparte, Carmen Rita Vélez Borrás confesó que uno de sus muchos motivos para involucrarse con el proyecto Niños de Nueva Esperanza es porque ella ha comprobado que "cuando sacamos tiempo para venir aquí, para trabajar aquí, para dar de lo que tenemos, no de lo que nos sobre, por muy ocupados que estemos, nuestras cargas, en todo lo demás, se nos hacen más livianas".

Acércate tú también al sol

Tú también puedes hacerte dueño de una serigrafía de la edición limitada de los "Girasoles" de Carmelo Sobrino. La obra cuesta \$800 dólares sin enmarcar y \$1,000 enmarcada por el colaborador impresor, Eduardo González Lang. Los números de teléfonos a donde debes llamar para adquirir una son: 787-261-4543 o 787-289-0505.